



Secretaría

Intervención del Embajador Fernando Ochoa Antich, representante de Venezuela en el XV Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General del OPANAL

No pensaba intervenir en este debate general, pero los delicados conceptos emitidos por el embajador Norberto Curbelo, representante de Cuba en esta Asamblea General, me obliga a hacerlo.

Antes de referirme a esa importante intervención, deseo ratificar el compromiso de Venezuela en el esfuerzo constante y permanente que han venido realizando un numeroso grupo de países, en particular los miembros de OPANAL, para lograr un mundo libre de la amenaza nuclear.

También quiero dejar clara constancia del permanente respaldo de Venezuela a los esfuerzos realizados por la Secretaría General, para lograr un acercamiento entre OPANAL y los demás tratados de no proliferación de Armas Nucleares.

De igual manera, Venezuela felicita a Brasil, por la ratificación del TNP.

El representante de Cuba nos ha presentado, en apretadas síntesis, su visión sobre las lamentables y permanentes diferencias entre su país y los Estados Unidos. Para los representantes de la América Latina y el Caribe en OPANAL, lo resumido por el embajador Curbelo es una vieja y lamentable historia, que ya tiene cerca de cuarenta años de duración. Su origen es uno sólo: la mutua incompreensión. El final de la Guerra Fría, establece un nuevo marco mundial que permite fortalecer las posibilidades de diálogo entre los Estados. En estos últimos años han ocurrido inconcebibles acontecimientos que han fortalecido la fe en la paz mundial y en la capacidad del hombre de encontrar soluciones a complejos problemas a través del diálogo. A nombre de Venezuela, deseo hacer un sincero llamado a Cuba y a los Estados Unidos, para que busquen, mediante una positiva negociación, superar su inconveniente y antihistórico enfrentamiento.

Muchas gracias.